



EDITORIAL

la historia del boletín, pero en mayor profundidad, sin presión alguna que nos exija esconder la verdad. Para ello el Consejo de Dirección de Selvas Amazónicas decidió iniciar los tramites para que, a partir de enero del 2021, podamos transformar nuestro pequeño Boletín en una Revista Misionera. La transformación es grande: cambia el número de páginas de las 12 del boletín actual a más de 40 que tendrá la revista y cambia la periodicidad de bimensual a cuatrimestral, pasando a publicarse en los meses de marzo, junio y noviembre.

Pero el cambio más fundamental se refiere al contenido. Queremos editar una revista de difusión, cuyos números serán eminentemente monográficos, y siempre con un enfoque especial en las misiones de la amazonía. No abandonaremos a las otras misiones de fuera del Perú, es más, ampliamos y atenderemos a otros lugares donde la Orden de Predicadores está presente. La nueva revista tendrá artículos de fondo más profundos, entrevistas, secciones por países, testimonios, actualidad, proyectos, etc. y abundante información gráfica de calidad. En definitiva, se pretende crear una revista amena, educativa, formativa y evangelizadora.

Esperamos que, con el adiós al boletín, gocéis también vosotros, colaboradores, de la ilusión que tenemos quienes integramos Selvas Amazónicas por la nueva publicación.

Hay quien ha llamado a nuestro mundo: el mundo de la comunicación. Creo que no es exagerado este apelativo, basta con examinar las redes sociales donde las noticias más personales están expuestas al dominio público.

Lo cierto es que los medios de comunicación han dado un cambio radical en cuestión de pocos años. De la comunicación de mediados del siglo pasado al momento actual la transformación es enorme. En aquellos años, el periódico era exclusivamente eso, el periódico; ahora el periódico del domingo es mucho más: al periódico se le suma el suplemento cultural, el económico, la guía de espectáculos, y el cupón correspondiente para que el comprador "obtenga gratis una hermosa vajilla de 57 piezas".

La radio, su uso y oferta, aumentó y desarrolló su potencialidad ante la enorme competencia que le supuso la televisión. Y la propia televisión también creció con el color y la conexión por cable.

Y esto, ¿a qué viene? Pues viene a cuento que también Selvas Amazónicas renueva su comunicación: esperamos sacar antes de que acabe el año nuestra nueva página Web, mucho mejor organizada y más completa. Además continuaremos publicando nuestra Newsletter actual mensualmente. Y respecto al boletín, este número 287 será el último, ya no editaremos más.

Apostamos por crecer en nuestra comunicación, obligándonos a acercarnos más a la verdad de las misiones, como ha sido siempre en

EN ESTE BOLETÍN

Misioneras surcando los ríos de la Amazonía

Pág. 2

La misión en tiempos de coronavirus

Pág. 4

En el mar no hay empalizadas

Pág. 5

Guinea en mi corazón

Pág. 6

Los pueblos mas vulnerables de la amazonía

Pág. 8

La Parroquia San Felipe y Santiago del Bañado Tacumbú ante la pandemia

Pág. 10

Nuestros proyectos

Pág. 11

La misión es noticia

Pág. 12

El Rincón Misionero

Pág. 14



Hna. Janeth Andino

Misionera Dominicana del Rosario. Misión de Sepahua (Perú)

Misioneras surcando los ríos de la Amazonía

Las Misioneras Dominicanas del Rosario celebramos el día 5 de este mes de octubre 102 años de fundación, y a la vez de presencia permanente en la Amazonía Peruana, porque nacimos en Puerto Maldonado, vicariato que fue bendecido por la visita del Papa Francisco.

Siendo el primer Obispo del Vicariato Mons. Ramón Zubieta, se da cuenta del atropello y abuso al que estaba sometida la mujer nativa, y piensa que una de las maneras de mejorar la realidad es a través de la educación de la mujer. Para esto viaja a España y solicita a hermanas dominicas que le acompañen en esta misión. Se ofrecen varias hermanas, siendo éstas las primeras mujeres en incursionar a la selva peruana. Entre ellas se encuentra la Madre Ascensión Nicol, quien Junto a Mons. Zubieta, crean en el año 1916 la congregación de Misioneras Dominicanas del Stmo. Rosario, que rápidamente se difunde por los cinco continentes.

A lo largo de estos años hemos permanecido en diferentes lugares de la Amazonía extendida por varios países de América del Sur, queriendo hacer realidad nuestro carisma: *“evangelizar a los pobres en aquellas situaciones misioneras donde la iglesia más lo necesita”*. La principal tarea es con la mujer y su formación integral. Soñamos

con mujeres indígenas líderes, empoderadas, que logren transformar su realidad y la de sus comunidades, que luchan por los derechos.

Actualmente tenemos cuatro presencias en el Vicariato Apostólico de Puerto Maldonado. Desde el inicio hemos trabajado junto con los frailes dominicos, nuestros hermanos, en algunas ocasiones en comunidades mixtas. Hoy en la comunidad nativa de Kirigueti, en el bajo Urubamba, se encuentra la comunidad dominicana itinerante conformada por cuatro hermanas dominicas y dos frailes. Son experiencias fraternas que aportan mucha riqueza. Fray

David Martínez de Aguirre, actual Obispo del Vicariato, ha sido miembro de esta comunidad antes de ser nombrado Obispo.

También acompañamos a adolescentes, hombres y mujeres de diferentes etnias (Machiguengas, Nahuas, Yaminahuas, Asháninkas, Yines, Amahuacas, Shipibos, quechuas) cada grupo con su propio idioma, cultura y cosmovisión. Ellos y ellas viven con nosotros y asisten a los centros de educación. Por las tardes se les refuerza la parte académica, porque vienen de sus comunidades con un nivel básico de aprendizaje, además de las dificultades del idioma.



Los fines de semana les brindamos formación humana y cristiana, talleres de prevención de riesgos como embarazo precoz, drogas, enfermedades de transmisión sexual, violencia, etc. Asimismo, las acompañamos en sus procesos de vida personal. Intentamos llevar una formación integral.

Otra labor importante reside en las visitas a las comunidades nativas de los diferentes ríos; algunas de estas comunidades se ubican no muy lejos, a una, dos, tres horas surcando el río; otras, mucho más lejos, y para visitarlas se requiere de tres a cuatro días de navegación en embarcaciones pequeñas de máximo cuatro personas.

Cuando llegamos al lugar nos acogen con cariño, los escuchamos y observamos sus necesidades e intentamos dar respuesta desde su realidad, sin imponer nuestras ideas, sino amándolos y compartiendo sus esperanzas y sus sueños como nos invitó el Papa Francisco en su visita.

La salud y la educación es la mayor fragilidad por parte del gobierno en estas zonas del país. En algunos lugares el único puesto de salud ha sido el creado por la misión y en la educación la presencia de los misioneros y misioneras dominicas fue y sigue siendo clave. Actualmente algunos centros ya han sido transferidos al estado, sin embargo, seguimos acompañándolos, trabajamos con los adolescentes y jóvenes en su formación académica, brindamos acompañamiento psicológico y formación cristiana.

En el presente año 2020, frente a la pandemia nuestra preocupación fue profunda por el alto nivel de desnutrición que hay en estos pueblos. Sabíamos desde un inicio que el golpe iba a ser muy fuerte y no disponíamos casi de nada para hacerle frente. Gracias a diferentes ayudas, como la recibida de Selvas Amazónicas, ha sido posible lograr el menor impacto. Se contagiaron casi todos los

pobladores, pero el manejo oportuno y adecuado de estrategia hizo que se evite lo peor. Varias familias se ayudaron de sus plantas medicinales o vegetales, como ellos los llaman.

Hace poco hemos podido visitar una de las comunidades, y un señor mayor nos comentó: *“a la enfermedad de la muerte, a ésa yo la vencí”*. Nuestros pueblos originarios son fuertes y la espiritualidad de los bosques y los ríos les sostiene siempre con optimismo y esperanza. Además de la vegetación y el aire puro que se respira, que hace que la carga viral sea baja.

Intentamos trabajar en redes, uniendo fuerzas con otras instituciones, queremos fortalecer la conciencia crítica en las personas para que sean capaces de defender la vida en todas las manifestaciones.

Beata Ascensión Nicol nos decía: *“No basta hacer el bien, hay que hacerlo bien”*.

**Mipu y Javi**

Voluntarios en misión en Sabana Perdida, Rep. Dominicana

La misión en tiempos de coronavirus

Después de un par de meses de nuestra llegada a España desde la misión de Sabana Perdida, República Dominicana, solo podemos echar la vista atrás y recordar todos los momentos vividos a lo largo de casi siete meses de experiencias compartidas, sin olvidarnos de la situación de pandemia que llegó de repente para cambiarlo todo.

El COVID-19 llegó en plena misión para cambiar por completo nuestros planes, ideas, rutina y perspectiva. De un día para otro, nos vimos inmersos en una rutina donde todo lo conocido quedó atrás; se declaró toque de queda en todo el país y sin poder salir prácticamente a la calle, tomar el aire fresco o compartir con la gente que apreciábamos. Los cursos formativos de Selvas en Madrid te preparan para todo tipo de situaciones pero nunca hubiéramos imaginado que algo así pudiera llegar a ocurrirnos.

Toca adaptarse. Después de una reunión en la Comunidad de Sabana Perdida, a pesar de la incertidumbre palpable día a día y de estar fuera de nuestra gente y de nuestro hogar, decidimos mantenernos en la misión por todo lo recibido a lo largo de los cuatro meses anteriores. La misión lo requería y la situación a la que la gente tuvo que enfrentarse, también. Probablemente, esa fue nuestra misión en realidad. Manteniendo una actitud abierta ante aquello que pudiera llegar a suceder.

En República Dominicana existe un alto porcentaje de la población con un trabajo informal y que vive al día. Por lo tanto, pronto nos dimos cuenta de que algo teníamos que hacer. A través de un diálogo en Comunidad se nos ocurrió la idea de poder ayudar a diversas familias a través de una campaña de alimentos y así, hacerles más fácil el paso de la cuarentena.



Para nuestra sorpresa, en tres días conseguimos recolectar el suficiente dinero como para llegar a más de 250 familias. En seguida, nos pusimos manos a la obra para comprar los alimentos, organizarnos y repartirlos de manera segura en el sector de Sabana Perdida y La Zurza.

Gracias al apoyo de las hermanas Misioneras Dominicanas del Rosario, Estíbaliz, Mercedes, Marisa, Leti y Carmen nuestra experiencia en ese momento fue lo más parecido a estar en familia. Hemos pasado momentos de desconexión de juegos, de risas, de compartir tareas del hogar e incluso, hemos sentido el apoyo y la comprensión en momentos de tristeza o de miedo de personas que nos conocían de no hacía más de cinco ó seis meses.

Este periodo de pausa y cambio nos ha llevado a cuestionarnos a qué ponemos atención en el día a día, a preguntarnos si cuidamos de aquello que queremos y a darnos cuenta de lo importante de la tolerancia y la escucha en una convivencia comunitaria y conjunta donde los unos somos el soporte de los otros. E incluso como, en una situación extrema, la gente puede llegar a sacar lo mejor de sí misma y a expresar amor y sonreír sin límites.

**Fr. Miguel Ángel Gullón OP**

Misión de El Seybo, Rep. Dominicana

En el mar no hay empalizadas



Conversando con los pescadores de los bellos pueblos de Miches y Boca de Yuma sobre la dureza y el sacrificio de su trabajo llegamos a una de las conclusiones más bonitas y esperanzadoras para nuestro mundo: "en el mar no hay empalizadas". Ciertamente, es una lógica simple y hasta ingenua. Pero guarda dentro de sí una filosofía cargada de sentido y de dignidad. Miches y Boca de Yuma, como tantos pueblos costeros que viven de la pesca, acogen no sólo a quien llega de paseo sino también a quien acude en busca de un mejor vivir para su familia. Y el trabajo en un pueblo de pescadores es esencialmente salir temprano al mar o faenar en las largas noches confiando que las nasas se llenarán de langostas y las redes de chillos y coloraos. Pues bien, no hay barrera o prohibición para quien quiera salir en una yolita a buscar el

sustento de la familia aunque haya llegado el día anterior. Y eso porque en el mar no hay empalizadas! El mar recibe a todas las personas sin distinción desde el inicio de los tiempos. Los pescadores celebran la alegría de la buena pesca cuando regresan a tierra. Otras veces se lamentan que ya no es como antes, que hay que remar más mar adentro para encontrar los bancos de peces. Pero lo que más les duele es el ritmo acelerado de contaminación y desertificación del fondo marino debido a tantos desechos que se vierten directamente sin pasar por procesos de purificación. Por eso el Papa Francisco se hace eco de esta sangrante realidad en su encíclica Laudato Si: "Los detergentes y productos químicos que utiliza la población en muchos lugares del mundo siguen derramándose en ríos, lagos y mares" (LS 29). Si no tomamos conciencia de esta degradación

constante llegaremos a un punto sin retorno. Francisco se hace eco de este clamor: "¿Quién ha convertido el maravilloso mundo marino en cementerios subacuáticos despojados de vida y de color? Este fenómeno se debe en gran parte a la contaminación que llega al mar como resultado de la deforestación, de los monocultivos agrícolas, de los vertidos industriales y de métodos destructivos de pesca, especialmente los que utilizan cianuro y dinamita" (LS 41).

Las empalizadas sólo se ven en la tierra, no en el mar. Por eso nuestro sueño es una tierra abierta, comunitaria como la conocieron nuestros abuelos, donde cada campesino pueda trabajar las tareas que necesite, no para lucrarse, sino para vivir dignamente al igual que los pescadores. La provincia de El Seybo es una gran empalizada cuyos alambres mantienen



oprimido por delante y por detrás a todos sus moradores. La caña de azúcar llega hasta la puerta de las casas. Incluso invade las carreteras pues está sembrada hasta el mismo asfalto impidiendo el seguro transitar de los niños y niñas que se desplazan a la escuela, siempre con temor de que se produzca un accidente. No se encuentra tierra para construir una casa, sembrar un conuco o levantar una obra de interés común. Y si alguien se atreve a construir una casita en un solar que nadie usa, pues no logra reunir los 2000 pesos para pagar el alquiler, de una vez llegan los guardias campestres del Central Romana a tumbar lo que se encuentre a su paso ante la mirada indiferente de las instituciones que deben velar por



la dignidad de las personas. Las tres T del Papa Francisco, tierra, techo y trabajo, tendrán su auténtico sentido cuando en verdad eliminemos las empalizadas del miedo y nos sumerjamos en el mar infinito de

la solidaridad. Es una utopía que se puede convertir en realidad si soñamos juntos con esa tierra que mana leche y miel (Ex 3,8), la tierra prometida que ha mantenido siempre esperanzado al Pueblo de Dios.



Patricia Rosety
Voluntaria en misión

Guinea en mi corazón

Lo normal es que a la vuelta de las vacaciones, en septiembre, hubiese estado recién llegada de la Misión y con la cabeza y el corazón llenos de vivencias. Saboreando y añorando lo vivido. Momentos que no se olvidan, que te gusta recordar y que te dan fuerza para el resto del año. Pero el coronavirus no nos ha permitido viajar este verano y nos ha dejado un poco huérfanos. Nos ha dejado aquí. Fuera de nuestras rutinas y de nuestra vorágine es más fácil vivir la Misión. Tienes más tiempo para ver al otro, y estar en Misión es ver al otro y estar con él. Este año...me faltaba algo.

El verano pasado, al igual que el anterior, estuve en Guinea Ecuatorial, en Malabo, en la Misión de San Martín de Porres, que lleva el fraile dominico Roberto Okón. No sé si tengo el "mal de África", ese mal que va directo al corazón y que te hace querer volver. Puede que lo tenga, quiero volver. Guinea Ecuatorial, dentro de África, es un tanto especial. Se habla español y se notan nuestros vestigios. A veces no hay muchas diferencias y te olvidas de que nuestro color de piel es diferente. Te mezclas con ellos, eres uno más. Y eres uno más entre jóvenes, voluntarios, catequistas, colaboradores, coros de la parroquia... enseguida formas parte de esa gran



comunidad, porque allí la comunidad es importante, y en la Misión se vive en comunidad. Convivir y compartir en la casa y fuera de ella.

Lo que más me llama la atención, quizá lo que más me gusta, son los niños. Son esponjas en cualquier lugar del mundo, y en África los niños, además, tienen una mirada especial. Una mirada muy expresiva que lo dice casi todo, unos ojos más grandes, más profundos. Y no sólo su mirada es más expresiva, ellos son muy expresivos, son muy cariñosos. Tras haber ido a Guinea me explico por qué en muchas fotos de África vemos al niño abrazado al adulto. Les gusta el abrazo, te lo piden... "brazos, brazos" o "cárgame, cárgame"... y se lanzan a ti. Lo pude comprobar en el campamento de la Misión con niños que tienen familia, mucha familia. Y lo pude comprobar con los niños del orfanato de Malabo, de las Hijas de María Inmaculada. Están ahí porque sus padres murieron, fueron abandonados, o simplemente porque sus familias, por el motivo que sea, no los pueden cuidar. La palabra orfanato puede producir tristeza, pero es una oportunidad. Otra oportunidad que la vida da a estos niños. Les educan en una gran familia, y se ve que son una gran familia.

Al ir dos veranos seguidos se nota el crecimiento de los críos. No quiero dar nombres, pero recuerdo a un bebé que conocí con ocho meses, una niña, era una "bolita", y al volver a verla iba en triciclo tan contenta por el patio del orfanato. Otro de "mis niños", de cuatro años, muy vivo y muy cariñoso, seguía con sus grandes carreras para que le cogiera en brazos. Y había competición porque enseguida llegaban otros de tres, cuatro o cinco años y decían que "ahora me toca a mí". Había que hacer turnos para que todos tuvieran su momento, para que todos tuviéramos nuestro momento. Recuerdo a un bebé recién nacido, en 2018, que el verano pasado era ya un avispa y sonriente niño en una cuna. También a una niña de poco más de dos años que hablaba casi como un adulto. Parecía que quería mantener una conversación en serio.

En la Misión me siento parte de la construcción de algo, de algo que nace. Me siento parte de una comunidad que está en crecimiento. Y este año, aunque desde lejos, lo he podido sentir, las comunicaciones me han permitido estar más cerca. He podido compartir con ellos y

ellos conmigo. Incluso en la distancia se puede hacer comunidad. Al escribir me vienen a la mente muchos recuerdos, momentos que también recordé este verano desde España. He vuelto a vivirlo. Sonríe y, en algún momento, se me humedecen los ojos. Un poquito. Recordar la felicidad te hace feliz. Este verano he echado en falta esa mirada profunda y expresiva de los niños. Me gustaría volver a verla, me encantaría volver. Creo que, sin duda, tengo el mal de África. Llevo Guinea en mi corazón.





Fr. Santiago Echeverría OP
Más de 50 años en misiones amazónicas

Los pueblos más vulnerables de la amazónia

Comentando el Sínodo

El Papa Francisco invita a leer íntegramente el Documento Sinodal "Amazonía: nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral". Es un documento propiamente eclesial, estudiado minuciosamente y aprobado por los Padres Sinodales de la Iglesia amazónica. También resalta el Papa la colaboración de tantas personas que viven en la Amazonía, la sufren y la aman con pasión y conocen su problemática mejor que él y que la Curia Romana.

Animado por la invitación del Papa voy leyendo los documentos sinodales indagando sobre realidades muy sensibles de la vida de los nativos amazónicos. En concreto me pregunto cómo quedan, qué importancia se les da en los textos sinodales a los pueblos aislados, los que viven confinados en las profundidades de la selva. Examiné los números 57-62 del importante y valioso documento presinodal "Instrumentum Laboris", que recoge, resumiendo, las aportaciones del Documento Preparatorio para el Sínodo. Son seis números donde se describe la existencia y situación de los Pueblos Indígenas Aislados Voluntarios (PIAV). Estos PIAV parece referirse a la realidad de la selva de Brasil. El grupo de los obispos de esa región y su valiosa institución

CIMI dejan un tanto olvidados los pueblos aislados de otras amazonías. En estos meses he leído que algunos grupos evangélicos están mandando Biblias a los PIAV. Me causa extrañeza. Los aislados de la amazonía peruana que conozco -muy pocos- no conocen ni llevan ropa, nunca han visto el papel, ni el plástico. Darles ahora el libro del Apocalipsis para que disfruten de la sagrada escritura a la sombra de un shihuahuaco resulta cómico, por decir lo menos. En el número 57 de la "Instrumentum Laboris" se lee: "muchos de ellos -los aislados- han elegido aislarse por haber sufrido traumas anteriores". Hay que resaltar lo de trauma. Es un trauma difícil de superar porque nace de una experiencia horrenda que ha arrancado lo más profundo de su humanidad implantando el terror y el odio hacia "el blanco" como una especie de nueva identidad. El genocidio del boom cauchero y sus siguientes correrías de los años 1894-1925, aproximadamente, dejaron como estremecedor saldo el cruel exterminio de muchas tribus y el asesinato de 100 mil nativos habitantes de los ríos amazónicos Putumayo, Ucayali, Urubamba, Madre de Dios. Los que lograron huir, muchos castrados y mutilados, perseguidos como fieras, salvaron su vida escondiéndose en los rincones de la selva. Ni elegir, ni voluntarios.



Aun hoy sienten la imposibilidad de romper el muro de terror y odio que los separa del "blanco". Los modernos antropólogos los llaman Pueblos Indígenas Aislados Forzosos (PIAF). Siento como que los textos de "Instrumentum Laboris" no resaltan la conexión del genocidio cauchero con la formación de los Pueblos aislados, ni con el pobre desarrollo que observamos hoy en la Amazonía indígena.

Los Padres sinodales, Pastores del Pueblo de Dios en la Amazonía, dan su parecer sobre los más vulnerables. Los números 49-50 del Documento final "Amazonía: Nuevos Caminos para la Iglesia y para una Ecología Integral" quedan aprobados por 164 obispos de los 170 que están presentes en la Asamblea. Es importante destacar que entre los obispos votantes hay pastores que han sido "soldados rasos" en los rincones amazónicos de Venezuela, Perú,

Colombia y Ecuador. En algunos momentos han tenido contacto con nativos en situación de extremo aislamiento y abandono. Dice el texto: "Un capítulo específico precisan los Pueblos Indígenas en Aislamiento Voluntario (PIAV) o Pueblos Indígenas en Aislamiento y Contacto Inicial (PIACI)". Sigue una explicación detallada sobre contacto inicial, del que puede entenderse con realismo que ese contacto es, a veces, tan mínimo e imperceptible que se acerca más a forzoso que a voluntario. Esta realidad de los pueblos aislados no es algo muy lejano, que ha quedado superado. Describo, como ejemplo, el estado de un grupo de unos treinta nativos descubierto por el equipo explorador de una empresa extractiva en el año 2000. El helicóptero llevó a la Doctora responsable de la salud de nuestra Comunidad Nativa. A su regreso nos contó su tristísima experiencia: "Estaban todos desnudos y se movían arrastrándose, no podían caminar ni ponerse de pie, sus huesos eran como cartílagos muy blandos. No pude curar nada, solo angustiarme hasta las lágrimas". Es un caso excepcional. Tiempo atrás el antropólogo Levi-Strauss afirmaba que un grupo de aislados de unos 100 miembros no puede durar más de 50 años, desaparece, se degenera.

Se ven forzosamente obligados a reproducirse entre ellos practicando el más duro incesto.

El Papa Francisco recibe el Documento final del Sínodo los primeros días de noviembre del año 2019. Dos meses después, el Pontífice entrega su Exhortación Apostólica Querida Amazonía. Es una Síntesis de las grandes y profundas preocupaciones y querencias que lleva en su corazón después de impregnarse de las enseñanzas del Sínodo y de sus anteriores documentos. La Exhortación supone un trabajo muy especial por su originalidad con matices poéticos que hacen más atractiva su lectura. La elaboración de la Exhortación, en tan breve tiempo, hace pensar que el Papa ha tenido la colaboración de algunos expertos en el tema del Sínodo, expertos probablemente del círculo

de los redactores de "Instrumentum Laboris". 15 veces aparece citado este documento presinodal y su concepto de Pueblos Indígenas Aislados (PIAV) es el que transcribe casi literalmente el Papa en el número 29 de su Exhortación. Quedan un tanto olvidados los más vulnerables, los (PIAF). Pero es importante resaltar que en el número 15 el Papa incluye una cita explicando la crueldad con que fueron tratados los indígenas de la Amazonía Venezolana. Describe detalles repugnantes semejantes a los que encontramos en los documentos del río Putumayo en Perú. El Papa Francisco, antes y después del Sínodo, en sus entrevistas siempre habla de los más vulnerables entre los vulnerables.

El Sínodo, con sus luces y sombras, siempre abre nuevos caminos de animación y esperanza para la Iglesia. Sus documentos valiosos y con un sentido de universalidad, orientan, empujan la nueva evangelización. Pero no hay que olvidar la aventura de lo que llamamos la Acción Misionera de la Iglesia. Miles de cristianos: obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, laicas/os, compartiendo los gozos y dolores del día a día con los nativos de los pueblos y tribus amazónicas, en una respetuosa y fecunda convivencia, como en familia.

No se trata de caminar juntos; es mucho más; muchos años y hasta toda la vida, ofreciendo la riqueza del evangelio y avanzando con esperanza hacia la casa del Padre.





Fr. Pedro Velasco OP
Misión Bañado de Tacumbú, Asunción (Paraguay)

La Parroquia San Felipe y Santiago del Bañado Tacumbú ante la pandemia

Nuestro barrio tiene unos 10.000 habitantes. Forma parte, con otros muchos barrios, de la periferia urbana de Asunción en la que viven unas 25.000 familias, 120.000 personas. Estos barrios, llamados "Bañados", soportan todas las consecuencias derivadas de la pobreza y de la pobreza extrema con el añadido de que están en zonas bajas a orillas del río sujetas a periódicas inundaciones (cada 5 a 7 años como promedio) que obligan a toda la población a desplazarse durante periodos largos a refugios provisionales en condiciones inhumanas. Desde el 2014 al 2019 ocurrieron cuatro inundaciones casi seguidas, en las que tuvieron que soportar durante muchos meses unas condiciones de vida inhumanas. En agosto del 2019 volvíamos de la cuarta inundación a nuestro barrio y a los seis meses se declaraba la cuarentena más estricta en toda la República a causa de la pandemia del coronavirus. Desde entonces, hace ya ocho meses, sufrimos las consecuencias de esta pandemia que está afectando a todo el mundo.

El coronavirus agravó los problemas característicos de nuestro barrio: bajos ingresos, desocupación laboral, poca y mala atención en la salud, entre otros. Las familias que viven

de trabajos informales de pronto se quedaron sin ningún ingreso. Se arbitró alguna ayuda social del gobierno pero muy escasa y que no llegó a todos. Ante esta situación las dos realidades más urgentes que surgieron fueron el hambre y la prevención de la enfermedad del coronavirus. Muchos niños, ancianos y familias no tenían para comer y el barrio, por su situación de marginalidad, era una permanente amenaza a sufrir el contagio masivo del coronavirus.

Nos volcamos entonces a atender esas necesidades con el espíritu que caracteriza a nuestra Parroquia y a CAMSAT, un espíritu de solidaridad, de cercanía y respeto a los más pobres y de una gran esperanza y confianza en Dios.

Hemos trabajado mucho en la comunidad para dar información y dotar de medios a los pobladores para que tomen todas las medidas de prevención frente al coronavirus. Repartimos volantes, los jóvenes pintaron 500 telas que distribuyeron por el barrio sobre el covid19, con los vecinos pusimos 40 pasacalles alusivos al tema, dimos jabones, mascarillas, utilizamos nuestra radio comunitaria entre otras cosas. Hemos contribuido a que hasta el

momento solamente tengamos que lamentar la muerte de una de nuestras vecinas.

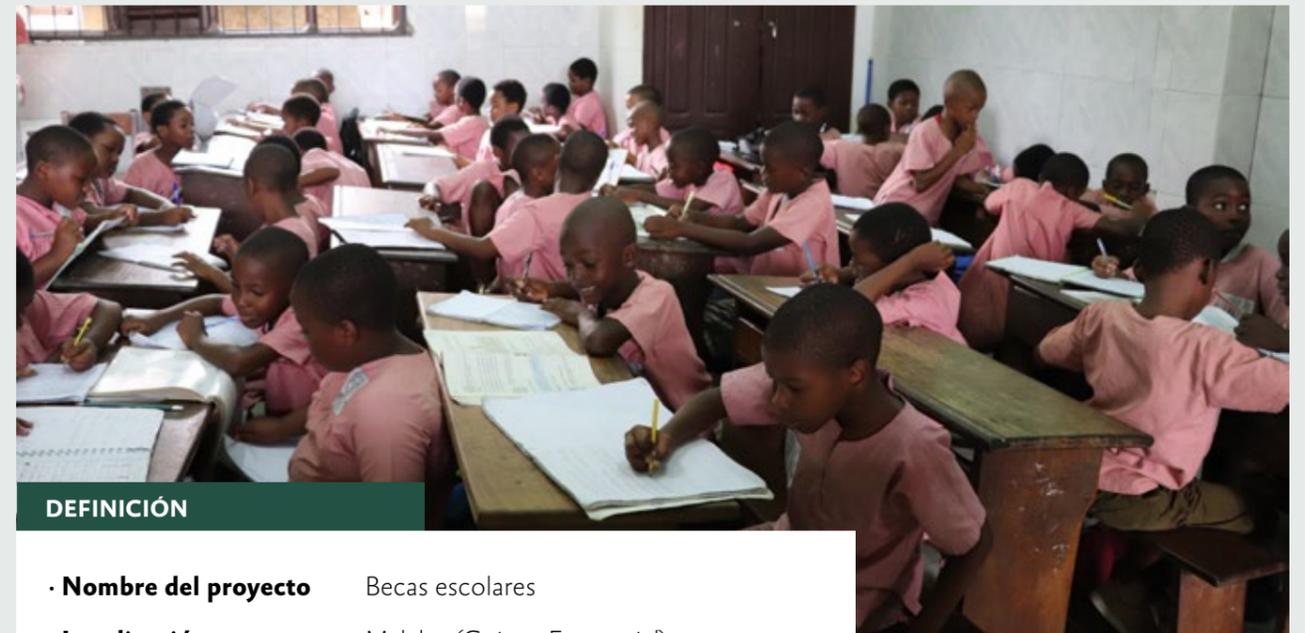
En marzo comenzamos a repartir bolsas de alimentos semanalmente a unas cien familias con aportes que recibíamos de gente solidaria y de alguna institución. Desde abril hasta setiembre la Parroquia con CAMSAT distribuyó diariamente 1.300 comidas en tres comedores que habilitamos en las dos capillas de la parroquia (San Miguel y San Felipe). Nos ayudaron muchas personas e instituciones y, sobre todo muchas personas voluntarias de nuestra parroquia que han posibilitado la permanencia de un equipo de unas 20 personas que se encargan de la preparación y distribución de esos alimentos desde las 8 de la mañana a las 14 horas de lunes a viernes. Desde octubre estamos cocinando y repartiendo 1.000 comidas diarias para unas 300 familias.

Desde que comenzó la pandemia hemos distribuido unos 200.000 platos de comida, platos preparados con calidad y con calidez humana, y en cuya elaboración muchas de las familias beneficiadas contribuyen con su trabajo. Las 1.000 personas que diariamente se acercan a nuestros comedores originan en nosotros una alegría inmensa al constatar el gran alivio que para ellas significa esa comida. Esta compleja y pesada actividad diaria la vivimos como una continuidad de la eucaristía. Ese Pan de Vida que nos fortalece y alienta, nos impulsa y anima a ser también nosotros pan, esperanza y sustento para nuestros hermanos más necesitados. Una canción muy hermosa refleja exactamente ese sentimiento: "Tú que eres el pan de la Vida, Tú que eres la luz y la paz, dinos como ser pan. Dinos como ser pan que cure la injusticia y cree libertad".

NUESTROS PROYECTOS

Malabo (Guinea Ecuatorial)

Becas escolares



DEFINICIÓN

- **Nombre del proyecto** Becas escolares
- **Localización** Malabo (Guinea Ecuatorial)
- **Áreas de acción** Educación
- **Responsables** Fr. Roberto Okón Pocó, O.P.
- **Entidad solicitante** Casa San Martín de Porres
- **Beneficiarios** 120 estudiantes

PRESUPUESTO

Solicitado a Selvas Amazónicas:

10.000 €

DESCRIPCIÓN

Apoyo a niños y niñas en situación vulnerable a través de distintas modalidades de ayuda al estudio: pago de la matrícula escolar, compra de material educativo, compra de uniformes...

OBJETIVOS

- Lograr que ningún niño o niña del barrio se quede sin escolarizar.
- Favorecer la asistencia a la escuela desde primaria hasta la universidad para lograr que salgan de la rueda de pobreza en la que viven.
- Proporcionar los medios y recursos necesarios para una adecuada formación.

JUSTIFICACIÓN

La población del barrio donde se ubica la Parroquia Santa María de las Maravillas, ha ido creciendo en los últimos años con una población, fundamentalmente, de padres y madres jóvenes en situación de desempleo debido a la crisis que afecta a todo el país. Las condiciones precarias en las que se encuentran, les obligan muchas veces a entrar a vivir en casas a medio terminar ya que no disponen de los recursos económicos para terminarlas. En este entorno de precariedad viven muchos niños, niñas y jóvenes que asisten a la parroquia y a las actividades pastorales de ésta; y que son las personas beneficiarias de este proyecto de becas.

LA MISIÓN ES NOTICIA

Más de 80 emisoras de radio están listas para difundir contenido de Educación



Fuente: *elnacional.do.com*

Las emisoras de radio están preparadas para difundir el contenido que el Ministerio de Educación (Minerd) les suministrará para la educación a distancia y solo están esperando firmar un contrato en el que ese ministerio se comprometa a honrar ese servicio.

Radio Seybo será una de las emisoras que adapta su programación para poder acoger este programa de educación a distancia.

Las emisiones que se harán diariamente a través de radio y televisión, vienen a reforzar, y en algunos casos suplir debido a la falta de conectividad, la modalidad de formación online prevista para este curso escolar como medida para evitar los contagios de Covid-19.

La histórica sequía del río Paraguay que tiene barcos sin poder navegar y amenaza a la economía del país

Fuente: *BBC news*

Foto: *National Geography*

El río Paraguay es la seña de identidad y, junto al Paraná, la arteria principal de este país sin salida al mar. Esta gran vía fluvial nace en Brasil, discurre fugazmente por Bolivia, atraviesa Paraguay y desagua en el Paraná, que a su vez desemboca en el Océano Atlántico a través del Río de la Plata. "Para nosotros el río Paraguay es la única autopista que tenemos para salir al mar y esta autopista está con problemas", le dice a BBC Mundo Pedro Mancuello, vicepresidente de Comercio de Paraguay.

En ciertos puntos, el río ya no tiene suficiente profundidad para que puedan navegar las embarcaciones comerciales con mayor calado que transportan grano, combustible o mineral de hierro. Las consecuencias para la economía del país pueden ser nefastas. Paraguay es uno de los principales exportadores del mundo de productos agrícolas, en-

tre ellos la soja, y cuenta con una de las flotas fluviales más numerosas. Por las aguas de su río epónimo viaja desde mineral de hierro extraído en las minas de Brasil hasta contenedores con importaciones provenientes de China.

Las causas del nivel históricamente bajo del río hay que buscarlas en la sequía que golpea al país desde el pasado mes de marzo **y en el fenómeno meteorológico de La Niña** que está afectando a Paraguay desde el mes de septiembre.



Tras meses de sequía extrema, un pescador busca anguilas en el lodo del seco río Paraguay, una situación que pone de manifiesto la gran dependencia económica del país respecto del río y las carencias en el acceso al agua potable. El pasado viernes 8 de octubre el río Paraguay alcanzó su nivel más bajo en 50 años.



La pandemia podría llevar a 49 millones de africanos a la pobreza extrema

En África la pandemia de covid-19 sigue una trayectoria diferente a la de gran parte del resto del mundo, incluido Occidente. Si bien los niveles relativamente bajos de pruebas dificultan ver el cuadro completo, las tasas de mortalidad han sido significativamente más bajas. Los sistemas de salud, aunque a veces están bajo

presión, no se han visto saturados. Y los últimos estudios serológicos sugieren que, si bien las tasas de infección en África han sido elevadas, gran parte de estas infecciones han sido asintomáticas.

Sin embargo, si África ha escapado de lo peor de la pandemia en términos de salud, no se puede decir lo mismo del impacto económico del Covid-19.

La inversión extranjera directa disminuyó un 40%. Se espera que se pierdan unos 30 millones de puestos de trabajo. Y hasta 49 millones más de africanos podrían verse empujados a la pobreza extrema al perder sus medios de vida en el sector informal. Las economías africanas son muy dependientes del comercio y los viajes mundiales, ya sea para la importación de bienes esenciales, la implementación de infraestructura crítica y proyectos de ayuda o para el turismo y los viajes de negocios. Como resultado, estas medidas corren el riesgo de exacerbar el daño económico que sus países ya han sufrido.



Cubanos exigen el cierre de las tiendas en dólares

Fuente: *Cibercuba.com*

Foto: *noticia cubanos*

Se pide que se abastezcan las tiendas en moneda cubana, ya que no se gana en dólares.

El vice primer ministro y titular del Ministerio de Economía y Planificación, Alejandro Gil Fernández, declaró hace dos semanas que las tiendas en dólares eran una medida provisional: "Es una medida transitoria, que se ajusta al contexto actual y es necesaria pero no deseable, que está cumpliendo un objetivo ajustado al momento que está viviendo el país".

Si embargo, desde que el Gobierno cubano abrió estas tiendas el año pasado con la venta de electrodomésticos, motos eléctricas y otros productos, no han dejado de abrirse nuevos establecimientos y se han ido agregando más artículos y servicios a esta forma de pago.

En la práctica, las tiendas en CUC están muy desabastecidas mientras

La Conferencia Eclesial de la Amazonía apuesta por un Plan Pastoral para la región

Fuente: *Ecclesia.com*

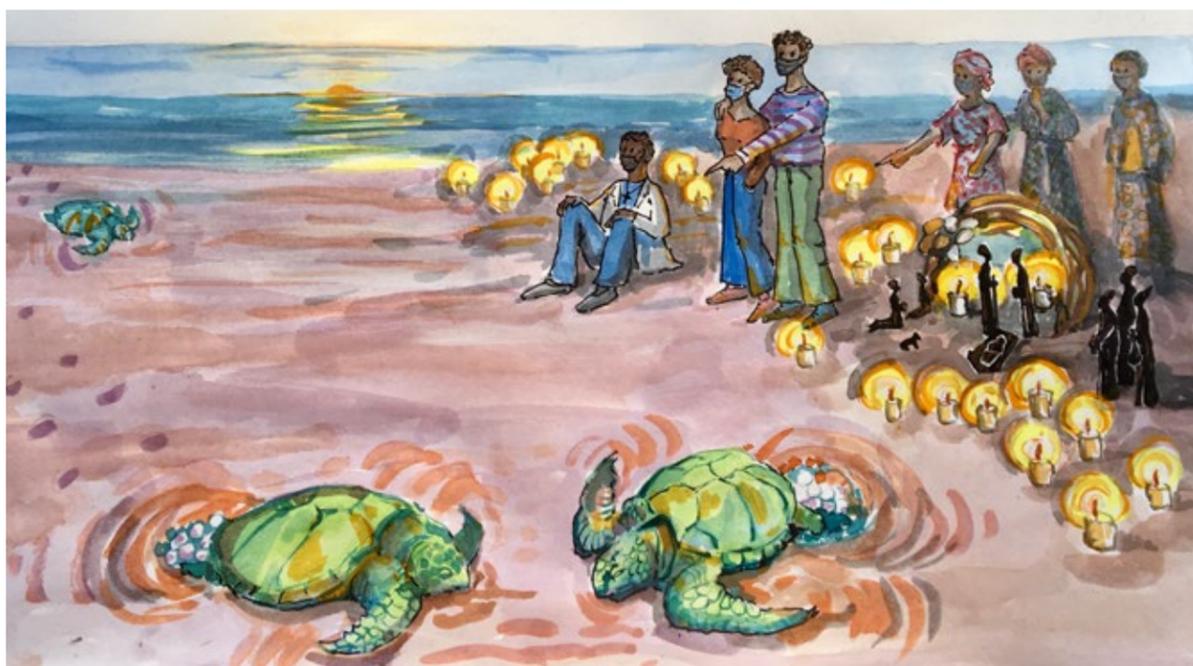
La Primera Asamblea plenaria de la Conferencia Eclesial de la Amazonía (CEAMA) ha concluido, al tiempo que da por iniciado «un proceso que nos conduzca hacia un Plan Pastoral de Conjunto». Según informa el comunicado, se ha empezado a trabajar en un total de 20 núcleos temáticos prioritarios. «Sentimos que es tiempo de dialogar, encarnarse, de descolonizar», afirma la CEAMA. Al tiempo, expresa su deseo de «implicar a los laicos, las mujeres, los pueblos originarios, los mestizos, los afrodescendientes, en el actuar de la Iglesia».

También, la conferencia ha señalado la necesidad de «servir, defender, comunicar, incidir, resistir, siendo Iglesia que acoge a las víctimas de la pandemia», y de «formar comunidades que puedan celebrar la Eucaristía y con una fuerte conciencia misionera y ministerial de todos sus miembros: laicos, seminaristas, ministros, vida consagrada, sacerdotes y obispos».

que las tiendas en dólares están repletas de productos. Esta segregación ha sido denunciada por muchos y considerada un "Apartheid económica", debido a que a muchísimos cubanos se les excluye de poder abastecerse al no tener acceso a dólares, una moneda que no produce el país y con la que tampoco se paga a sus trabajadores.

El rincón misionero

Ana G^a Castellanos



ilustrada por Emma G^a Castellanos

La despedida

En la parroquia se celebra la misa el Primer Domingo de Adviento. El padre Alberto hizo un anuncio:

“A primeros de año me voy a España, donde estaré dos años”

A la salida hubo una importante reunión: ¡Había que hacer algo especial para el padre Alberto! Todos deseaban que se llevara en el corazón el recuerdo de cuanto había significado para ellos.

- *¡Haremos un álbum con todas las fotos de la escuela, el albergue, los talleres...!* – dijo Nico.

Venancio añadió: - *¿Y la fábrica de chocolate? sin el padre Alberto no habría sido posible. Habría que hacer algo especial...*

- *¿Una tarta de chocolate especial?* – Propuso Mamá Esther...

- *¡Y el coro cantará la Noche de Navidad un recital especial!* – se entusiasmó Jonás.

- *Algo especial ... ¿Pero qué?* – Laura alzó los hombros... *¡Necesitamos pensar!*

Se hacía tarde, debían ir a casa, así es que decidieron reunir las ideas a través del chat. ¡Y se pusieron en acción!

Un mes más tarde, en la Misa del Gallo, los cantos resonaron en la Noche de Navidad más vibrantes que nunca. Acompañaron las flautas botuttú, los tambores monduma y el el mendjang, un xilófono hecho de madera òlong.

La emoción explotaba en cada palmada que acompañaba la celebración de la Venida del Niño Dios a todos los rincones, a llenar de luz esta pequeña parroquia de Guinea...

Tras la bendición, Laura tomó el micro:

- *Queremos mostrarte, padre Alberto, nuestro agradecimiento por todo lo que has hecho con nosotros en la parroquia todo este tiempo.*

Fueron subiendo poco a poco con los regalos: Nico con Venancio y Mamá Esther le entregaron un álbum con las fotos de la

escuela, la fábrica de chocolate, el albergue, los talleres y las excursiones.

Ramón, Maripaz y mamá Teresa le entregaron un paquete con envoltorio de Chocolates Maravillas.

- *¡Tabletas de chocolate!* – exclamó el padre Alberto... Abrió el envoltorio...: *¡Pero si soy yo, hecho de chocolate...! ¡sois increíbles!*

- *El molde lo hizo Nico con ayuda de Maripaz, que dibuja tan bien...* – confesó Catalina.

- *¡Y ahora, queremos hacer una actuación especial!* – dijo Jonás enarbolando la batuta y haciendo una seña a los chicos del coro para que salieran.

Maite, delante de todos explicó: hemos compuesto y escrito este nuevo villancico para esta noche de Navidad, en la que el Padre Alberto renacerá en una etapa nueva.

Se colocaron en el estrado. Comenzaron a cantar:

*A Bioko ha venido una estrella,
una luz que ha nacido en Belén
que ilumina, y es la más bella
y en Malabo la vemos nacer.*

*Para el niño que ha nacido,
chocolate y bombones de miel
Y la vida del padre Alberto,
le queremos hoy agradecer.*

Vieron emocionarse al padre Alberto, que quiso agradecer con unas palabras:

- *La comunidad de la Madre Maravillas ha sido para mí una familia, con la que Dios me ha bendecido estos años. Gracias.*

- *¡Eh!* – exclamó Francis. – *Todavía queda un regalo.*

Tras él venía la tortuga Bioko, la que salvó, cuando dejó de cazarlas. Hacía ya tanto tiempo de eso... Sobre el caparazón de la tortuguita, venía un sobre en el que se leía: ¡Gracias, padre Alberto! Al abrirlo, leyó:

“Invitación especial para Noche Vieja”

Te recogeremos en la puerta de la parroquia. Sólo pueden venir cuatro personas.

Así, a las 11 de la noche de fin de Año, el padre Alberto esperaba expectante.

Llegaron Francis y Lucía a recogerlo. Lo llevaron a la playa.

- *¡Chist!* – pidió silencio Francis.

Sobre la arena habían montado un pequeño belén y decenas de velas encendidas.

- *¡Chissst!* – insistió Laura – *Hay que esperar sin hacer ruido.*

A los pocos minutos contemplaron con emoción cómo llegaban a la playa centenares de tortugas. Excavaban en la arena y ponían sus huevos en aquellos hoyos, que luego tapaban con el primor de una mamá que arropa a su niño.

Estuvieron contemplándolo en silencio hasta el amanecer.

Maite entonces, empezó a cantar bajito:

En Bioko ha nacido una estrella...

*Para el niño que ha nacido,
chocolate y bombones de miel
Y la vida del padre Alberto,
le queremos hoy agradecer.*

Y todos supieron que el año que entraba traería promesas de esperanzas.



Estas Navidades **regala**
solidaridad y ayúdanos a seguir
luchando por la dignidad y
los derechos de los pueblos
originarios o más empobrecidos.



ENTRA EN NUESTRO **BAZAR DE
LOS SUEÑOS** Y REGALA NUESTRAS
TARJETAS SOLIDARIAS

bazardeossuenos.selvasamazonicas.org
o llámanos al **91 564 26 12**



DONATIVO
RECOMENDADO
9€

HAZTE CON LA RÉPLICA DE LA
SANDALIA MISIONERA

- » Tamaño llavero **ideal para colgar en tu árbol o adorno navideño**
- » Hechas a mano de piel 100% natural

Llámanos al **91 564 26 12**



VISITA NUESTRA TIENDA DE
COMERCIO JUSTO

Una gran variedad de productos de comercio justo,
con nuestra marca Cero100:

- » 0% abuso, explotación, injusticia, esclavitud, pobreza.
- » 100% respeto, dignidad, libertad, sostenibilidad, derechos

[selvasamazonicas.org/como-colaborar/
productos-solidarios](http://selvasamazonicas.org/como-colaborar/productos-solidarios) o llámanos al **91 564 26 12**



**RESERVA TU CALENDARIO 2021
EN FORMATO GRANDE**

- » Calendario de pared 29,7 x 42 cm
- » 12 meses sobre el tema del agua en nuestras misiones
- » Donativo recomendado: 15€
- » Llámanos al 91 564 26 12

CONTACTO

91 564 26 12

selvasamazonicas.org
repcion@selvasamazonicas.org

Información Básica de Protección de Datos. Responsable: Selvas Amazónicas – Misioneros Dominicanos, entidad de los Dominicanos de la Provincia de Hispania; Finalidad: prestarle los servicios que nos ha solicitado, atender sus solicitudes de información y enviarle comunicaciones comerciales; Legitimación: Ejecución de contrato, Interés legítimo del responsable o Consentimiento del Interesado. Cesiones: No se cederán sus datos a terceros salvo obligación legal; Derechos: Tiene derecho a acceder, rectificar y suprimir los datos, así como otros derechos, indicados en la información adicional, que puede ejercer en privacidad@selvasamazonicas.org o C/ Juan de Urbietta, 51 28007 Madrid

Información adicional: Puede consultar información adicional y detallada sobre Protección de Datos en www.selvasamazonicas.org en la sección Política de Privacidad.



Juan de Urbietta, 51, Bajo - 28007 Madrid